VENID, Y SUBAMOS

Esta es una guía de conversación para el Servicio del Apóstol Mayor, que se llevó a cabo el 8 de noviembre en Londres (transmitido desde Kalamazoo, Michigan). Si desean repasar el Servicio Divino antes de la conversación, pueden verlo escaneando el código QR.

TEXTO BÍBLICO

Miqueas 4:2 - *Vendrán muchas naciones, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, y a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará en sus caminos, y andaremos por sus veredas; porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová.*

PREGUNTAS

Lean Miqueas 3. Miqueas profetizó en una época de corrupción, injusticia y violencia. A pesar de la oscuridad que rodeaba al pueblo, Dios ofreció una visión de un futuro diferente: un reino caracterizado por Su presencia, enseñanza y paz (**Miqueas 4:1-3**). El Apóstol Mayor establece una conexión entre la época de Miqueas y la nuestra, señalando que *«también vivimos en tiempos oscuros».*

1. Al leer la descripción que hace Miqueas del mundo en el capítulo 3, ¿qué es lo que más te llama la atención?

2. ¿Qué aspectos de la visión del futuro que se presenta en 4:1-3 habrían sido especialmente significativos para las personas que vivían en la época de Miqueas?

3. Miqueas profetizó que Jerusalén sería destruida, y así sucedió. Pero ese no fue el final de la historia. ¿Por qué es importante recordar que las circunstancias difíciles no significan que Dios haya abandonado a Su pueblo?

4. ¿Cómo influye en nuestra manera de enfrentar los desafíos, las injusticias y la incertidumbre de hoy tener una esperanza que va más allá de nuestras circunstancias actuales?

Lean Miqueas 4:2. Este versículo contiene una invitación: *«Venid, y subamos al monte de Jehová».* El Apóstol Wagner describió esta invitación como una oportunidad para «cambiar la posición de nuestro corazón, mente y alma». Subir significa reconocer que el lugar donde estamos ahora no es suficiente; estamos llamados a seguir avanzando hacia el reino.

5. La invitación es *«Venid, y subamos»*. ¿Qué significa que se trate de una invitación compartida y no de un camino individual?

6. ¿Por qué la reflexión personal y la meditación son una parte importante de este camino?

7. En la oración inicial, el Apóstol Mayor le pidió a Dios que «*santificara nuestros corazones, bocas y oídos*». ¿Cómo podríamos ser más intencionales en cuanto a lo que escuchamos, lo que decimos y lo que permitimos que nos moldee interiormente?

Una de las características más notables de la visión de Miqueas es que «muchas naciones vendrán». La invitación de Dios no se limita a un solo pueblo, cultura o grupo. El reino de paz se caracteriza por la apertura y la inclusión. El Apóstol Mayor nos invita a reflexionar sobre si nuestras congregaciones ya reflejan esta característica del reino venidero.

8. ¿Estamos abiertos a *todas las naciones?* ¿Cómo se manifestaría una verdadera apertura en nuestras congregaciones?

9. ¿Cuál es la diferencia entre simplemente permitir que alguien esté presente en nuestra congregación y hacer que se sienta verdaderamente bienvenido, respetado y valorado?

10. Piensen en las personas con las que se encuentran en su vida cotidiana. ¿De qué manera el mostrarle respeto y aprecio a alguien que es diferente de nosotros puede convertirse en una expresión práctica del reino venidero?

Lean nuevamente Miqueas 4:2. El Apóstol Mayor interpretó la expresión «andaremos por Sus veredas» como poner a Cristo en el centro de nuestras vidas y congregaciones.

11. El versículo dice: *«nos enseñará en Sus caminos, y andaremos por Sus veredas»*. ¿Qué relación hay entre aprender los caminos de Dios y andar realmente en ellos?

12. ¿Hay algún área de tu fe, de tu actitud o de tu vida diaria en la que sientas que Dios te está invitando a dar el siguiente paso?

13. ¿Qué cambiaría en nuestra congregación si pusiéramos a Cristo en el centro?

Miqueas escribe: *«porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová»*. El Apóstol Mayor destacó que el significado hebreo de la palabra «ley» *es enseñanza o instrucción*. Lo que sale de Sion es la enseñanza de Dios, Su palabra y, fundamentalmente, Su amor.

14. ¿Cómo influye el entender las enseñanzas de Dios desde la perspectiva del amor en nuestra manera de comprender y poner en práctica Su palabra?

15. ¿Qué hace que una congregación sea un lugar al que las personas quieran acercarse y que refleje a Cristo?

16. ¿Qué significa que *«el amor [rija] como la ley de la congregación»?* ¿Cómo podría esto influir en la manera en que resolvemos los desacuerdos, recibimos a quienes nos visitan por primera vez, cuidamos de los necesitados y nos relacionamos unos con otros?

Lean Miqueas 4:3. La visión de Miqueas continúa con una imagen extraordinaria: *«y martillarán sus espadas para azadones, y sus lanzas para hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se ensayarán más para la guerra».*

Esta es una imagen de la paz perfecta que Dios establecerá finalmente. Sin embargo, el reino de paz no es algo que debamos esperar únicamente. Sus características ya deberían ser visibles hoy en nuestras congregaciones. Estamos llamados a ofrecer un anticipo de lo que está por venir.

17. ¿Qué nos transmite la imagen de las espadas convertidas en azadones [rejas de arado] acerca de la clase de paz que Dios promete? ¿En qué se diferencia esta visión de simplemente vivir sin conflictos?

18. ¿Cómo podemos equilibrar nuestra responsabilidad de trabajar por la paz con nuestro reconocimiento de que su cumplimiento definitivo le corresponde a Cristo?

19. ¿En qué situaciones ves oportunidades de ser un pacificador en tu familia, tu lugar de trabajo, tu congregación o tu comunidad? ¿Qué podría significar convertir una espada simbólica en una herramienta para cultivar algo bueno?

El Apóstol Mayor describió la Santa Cena como *«un anticipo del cielo, de la venida de Cristo, del reino venidero, de la nueva creación y del glorioso futuro luminoso de Dios».* Es un recordatorio visible y tangible del amor de Dios. Incluso cuando surgen dudas, nos recuerda que no estamos solos.

20. ¿Hay momentos en los que la promesa del retorno de Cristo te provoca más ansiedad que alegría?

21. ¿Qué podría ayudarte a dejar de centrarte en la incertidumbre o el temor y enfocarte en la esperanza y el gozo del futuro que Cristo ha prometido?

22. Cuando recibes la Santa Cena, ¿cómo te recuerda el carácter físico y tangible de este sacramento el amor de Dios? ¿Qué significa para ti que se te recuerde que «no estás solo»?

23. El Apóstol Mayor describió la paz de Cristo resucitado como «un regalo y una tarea». ¿En qué situaciones has experimentado la paz de Cristo como un regalo? ¿En qué situaciones podrías tener la oportunidad de compartir esa paz con alguien más?

Reflexión final: Dios promete un reino de paz venidero en el que Cristo estará en el centro, todas las personas serán invitadas y Su enseñanza de amor guiará a Su pueblo. Mientras esperamos este reino, estamos llamados a reflejar sus características en nuestras congregaciones y en nuestra vida cotidiana. A través de nuestras palabras, acciones, relaciones y congregaciones, podemos ofrecer a los demás un anticipo de la paz de Cristo resucitado.

¿Qué cambio práctico podrías hacer esta semana para que alguien a tu alrededor experimente un poco más del amor, la apertura o la paz que caracterizan el reino venidero de Dios?

Considera estas tres preguntas como una reflexión personal:

Cristo en el centro: ¿Está Cristo en el centro de mis decisiones, mis relaciones y mis prioridades?

Un corazón abierto: ¿Hago espacio para los demás y muestro respeto y aprecio a quienes me rodean?

Una vida de amor: ¿Pueden los demás experimentar el amor y la paz de Cristo a través de mi manera de vivir?